

LA TUIES



CONFIDENCIES

- Què et feia el senyoret avui a n'el salonet?
- Res. Em posava la mà a l'espatlla, i em deia que era una gran minyona.
- Quin pillastre! Comença passant la mà pels afores, però quan menys t'ho penses, ja té la trobes a dins.

AQUEST NÚMERO HA
ESTAT VISAT PER LA
: CENSURA MILITAR :

POR LA AGENCIA «PÉSOLS»

Noticias nuevas de trinca recibidas directamente por recadero de Palautordera y transmitidas por nuestro activo corresponsal en Italia, don Eleuterio Rufasta, ex presidente de «La Lira Federal» y socio de «La Gota de Leche».

Jueves. — Estoy hasta el cabo de arriba de estar en Italia y como me eructe, voy a tocar pirandón. El colmo de un ateo es pagar religiosamente. ¿Ya sabéis cuáles son los comerciantes que están más tristes? Los vendedores de café tostado, que tienen amarga la existencia. ¿Aún articula Ribera y Rovira? ¿Ya haréis broma, ya! ¿En qué se parece una menor guapa al nuevo Ayuntamiento de Barcelona? En que va Parellada. ¿La gente de más mal genio? Los ciegos. ¿No se pueden ver unos a otros!

Viernes. — Aún no sé nada del viaje regio, pero, en cambio, os puedo decir un chiste: ¿Por qué es tan difícil conseguir un estanco? Porque estan-cogidos todos. ¿Dice que las segundas tipples del Teatro Nuevo están tan cachondas en la Canción que no muere? ¿Ya arrambaréis de debueno los que vais por los escenarios! Decidle a Marsá que no haga estragos, que se adelgazará más y parecerá un hilo. ¿Cuál es el mar que da más miedo a los futbolistas de Sans? ¿No lo sabéis, eh? ¡Claro! Eso sólo lo capiscamos los ateneístas. El «Martínenc». Bueno, ahora no me toquéis off-side...

Sábado. — Hoy he garlado con el signore Notti Fixhis, un tajanote que vende canelonis y tallarinis, y me ha dicho que la situación de Europa está más de aquello que una meuca de dos pafias y que lo del Ruhr lo ve muy negro por aquello del carbón. ¿Conque viene la Chelito, eh? Dad recaditos a la señá Antonia, siempre tan trempada, y decidle que aún me recuerdo de aquellas piezas que escribía para su señora hija. El colmo de un usurero es prestar atención al diez por

cientos. ¿Aun presume Rius y Rius?

Domingo. — Hoy me ha pasado una de crespas. Por poco me hiero del disgusto. Figuraos que me han afeitado la cartera, que contenía seis artículos de la Condesa de Castellá y una intervíu con Artís el malo. He ido a denunciar el robo a la delegación de policía y el guardia, que tenía una cara de tres dioses, me ha dicho textualmente: Signor Rufasta, en Italia non vale a badari. Si l'ha perduta bianca, cercala nera, mettase tranquile i fassase retratate di eskena. — Di eskena? — he hecho yo. Avanti la morte chi la deshonorá! Esto os lo digo para que veais que hago más progresos lingüísticos que una niña de casa la Brígida. Han acabado ya de empedrar la calle de la Canuda.

Lunes. — Hoy salgo para Bolonia en bicicleta. Me acompaña un cicerone que se dice Matías Galí, y que lleva para orientarse una guía nocturna y una colección encuadernada del Brusí. El piano que cuesta menos de tocar es el de cola. No hay que darle vueltas. ¿Sabéis en qué se parece un globe troter a la sogá de un mozo de cuerda? En que da la vuelta al mundo. ¿Y una pescatera a Stokolmo? En que tiene zuecos! Hacedos el ídem si os parece malo.

Martes. — Hemos andado ya un gavadal de kilómetros. Se me ha reventado la cámara de un neumático y la he tenido que reparar con un poco de aguacocado y saliva ayuna. A propósito: ¿sabéis en qué se diferencia un diputado a Cortes de una gomita de aquellas? Pues muy sencillo: En que el diputado es un miembro de la cámara

y la gomita una cámara del... Bueno. ¿La cal más mal oliente? ¡La cal-cetín! Recaditos a Gañán, el reporter polifacético.

Miércoles. — Aún no estamos en Bolonia. Llegaré a misas dichas y quedaré más mal que Forgas cuando discursa. El aspa más aparatosa es el aspa-viento. ¿Cuál es el colmo de la precaución? Ponerse lentes cuando se hace de aquello con una señora para no perder el mundo de vista. Las películas más cortas son las japonesas. Sale Sessue y Hayakawa la película. ¿En qué se parecen las niñas que van con prometidos a Las Planas y los diamantes? En que se montan al aire. ¿Conque los cafés vendían Picón falsificado? ¡Claro! ¡Si Octavio Picón murió hace pocos días! ¡Ya veis! ¡Hasta l'Amer falsifican!

RUFASTA

LOS POETAS DESCONOCIDOS

Nosotros, somos nosotros y defendemos nuestros principios hasta la última gota. Dijimos que daríamos completo el poema *La Remoriade*, original de don E. Romanas, poeta de Sans, y aunque tiemblen todas las hélices (no siempre han de temblar las esferas) cumpliremos nuestra palabra sacrosanta e incólume.

Ahí va el final de la primera parte. Agarrarse fuerte, que no respondemos de las averías:

Caerás en el abismo más profundo de la sierra desde lo alto de la tierra por tu maldad y cinismo.

Tus salmos impertinentes serán sin color ni brillo los cantarás como un grillo en ignotos continentes.

No adorarás nunca el lábaro de la santa libertad ni tendrás la honestidad de cualquier sargento bávaro.

Como perdido buhonero que busca el hocó nocturno

condenada por Saturno no cantarás cual jilguero.

Cual cocodrilo rastrero del corrupto Inpanar la luz nunca podrás dar por llevar el mal agtiéro.

Como un corsario mochuelo perseguida con afán tus glorias ni cantarán las diosas del Paralelo.

Subirás al Gurugú en busca de vana gloria mas no sabrás de memoria la historia de C. Cantú.

En el próximo número: segunda y última parte.

Correspondencia particular de «La Retaguardia»

Un ingeniero ingenioso. — La madera artificial se hace de hierro galvanizado. Y si no véase una alambrada cualquiera. ¿No ven que es-pino-artificial?

Curioso impertinente. — ¿Que en qué se parece un colomar a una carta dirigida a Alomar? Pues, muy sencillo: ¡En que es p'Alomar!

Una jamona impaciente. — Sí, señora, sí. A usted le convienen baños de sol. Y el sol que más le conviene a usted es el sol-terón.

Etimologista. — Amor platónico no quiere decir amor al plato. Usted debe tener seguramente debilidades gastronómicas.

El indiscreto. — ¿Que la Chelito y «El Caballero Audaz» van a casarse? ¡Hombre, no! ¡José M.ª Carretero es un hombre audaz, pero no tanto!

Una menor. — ¿De manera que su novio obtuvo de usted todos los favores que se pueden obtener de una mujer y espera usted que vuelva aquí para casarse? ¿Como no sea cuando Alba se presente a declarar en Badajoz!

J. Pujol. — El compromiso de Caspe fué un célebre episodio del siglo XIV, porque un tal Luis Caspe tenía dos novias a la vez y con las dos tuvo deslices de aquellos que terminan con un bautizo.



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.º - Tel. 4656 A.

SURT ELS DIJOUS



L'erro comprometedor

ARA no vagin per aquí publicant-ho als quatre vents, però el fet és rigurosament històric. A un cronista de societat, força conegut per les seves cròniques, un individu que sens dubte prengué son refinat atildament per un signe de feminitat, li feu l'altra nit, al veure'l sortir de casa, lo que en termes jurídics s'en diuen "proposicions desonestes".

Escorregut i xasquejat es quedà el "seductor" quan l'altre li respongué que s'havia equivocat.

—Suposo...—digué allavors l'imprudencient—que vos-
tè no s'ho ha pres pas malament...

—No, senyor no!—respongué el cronista—. Jo no prenc de cap manera!

Bella parla

Tornem a la bella parla? Tornem-hi!

El fet passà no fa gaires nits en un centre amorós de la Rambla. A la cuenta, hi va anar un senyor i es va enamorar d'una xicoteta que, arribada l'hora de la feina, va resultar que no dominava els idiomes estrangers...

El client sorti indignat de l'habitació i encara duraven las disputes quan arribà un fulano que en aquella honesta casa exercia el càrreg d'apoderat del negoci:

—I doncs, què ha passat? Què ha passat?

—Res—digué la mestressa—. Que aquest senyor s'ha enfadat perquè la Cinteta no ha volgut treballar per alt...

En Manuel de Montoliu no ho hauria dit més bé.

La modèstia

Corre per Barcelona un subjecte, possessor d'una regular fortuna i gran freqüentador dels centres de nits, al que males llengües atribueixen la qualitat de no regatejar a les dones cap sacrifici per a satisfer els seus vicis sexuals, encara que aquestes complacències siguin d'aquelles que fan abaixar el cap.

Un amic seu, que no s'ho creia, enganyat per son aspecte de mascle prepotent, el trobà l'altra nit i li preguntà:

—Escolta: però, és cert això que m'han dit de tu?

—Què?

—Home, que quan una dona et demana...

—Ah, si! Però jo no ho deia, sabs? per a no donar-me importància...

La protecció al desvalid

A Barcelona hi ha un editor que és un verdader tractat compendiat de l'estalvi. No fa molt temps va cridar al seu director literari y li digué:

—Miri: ha vingut en Fulano, que está en molt mala situació. No té casa, no treballa en floc; el po-

bre xicot escritu bé... trobo que hauriem de protegir-lo un xic, no li sembla.

—Es clar!

—Ara, que un article setmanal, seria massa. He pensat que ens en faci un cada quinze dies, i li donarem deu pessetes de cada un...

L'HORTELA DE SANT BOI



Home petit...

LA Tresina, una xamosa modisteta de dinou anys, veïna del carrer de Muntaner i més viva que una centella, estava promesa amb en Valentí, un viatjant de comerç que hauria estat el tipus més perfecte del galantejador, si hagués tingut uns quants dits més d'alçària...

Perquè hi ha que veure que en Valentí era petit! La Tresina, sense ésser alta, li passava quasi un pam, i quan sortien semblava que la noia portés a passeig a un germanet!

I, malgrat això, la Tresina s'estimava follament a n'en Valentí. Ni observacions, ni consells, ni burles havien conseguit que el deixés. I com, per altra part, era un bon xicot, treballador i ordenat, acabà per formalitzar les seves relacions amb la noia i aviat restà fixada la data pel casament.

No mancaven ja gaires dies per la celebració de l'aconteixement quan la Tresina entrà, un matí a comprar cinta a un un betes-i-fils del carrer d'Aribau. El dependent, que la coneixia de temps, la despatxà, i després de gastar-li moltes brometes i preguntar-li varis cops si estava ja ben preparada pel nou estat que anava a pendre, li digué:

—Però ja está ben decidida, Tresina?

—Ja ho crec!

—Jo no comprenc que vostè es puguí estimar tant com diu an aquell home tan petit!

—Petit? Ja, ja!—exclamà fent una riulla la Tresina. Ja voldria vostè arribar on ell arribará!

MARCEL TERRA

El tros d'en Nofre

EN Nofre, que feia poc temps s'havia casat amb la Cinteta, una de les pageses més xamoses del poble, estava parlant de terres amb varis companys, mentre feien la beguda.

— Jo — digué l'un — tinc una vinya de quatre vessanes on cada any hi cullo més de vuitanta cargues de raïm.

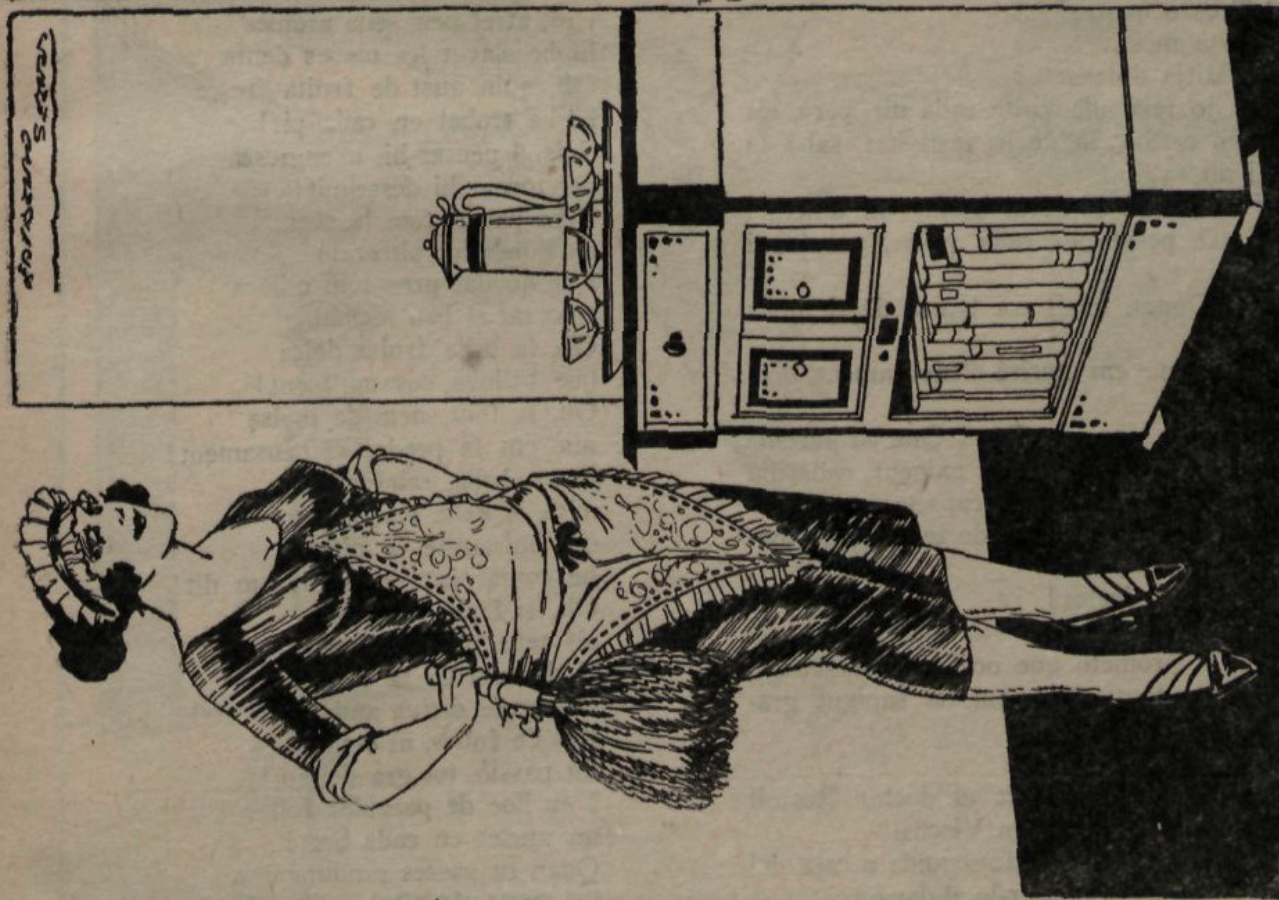
— Jo — respongué l'altre — tinc un hort on se m'hi fan unes cols i unes auberginies que fan por de tan grosses.

— Doncs jo — exclamà llavors en Nofre — tinc un tros aprop de Culera, baixant del pic del Melic, que mireu si és bo, que els raves hi creixen abans de plantar-los...

Q. LLONADA.

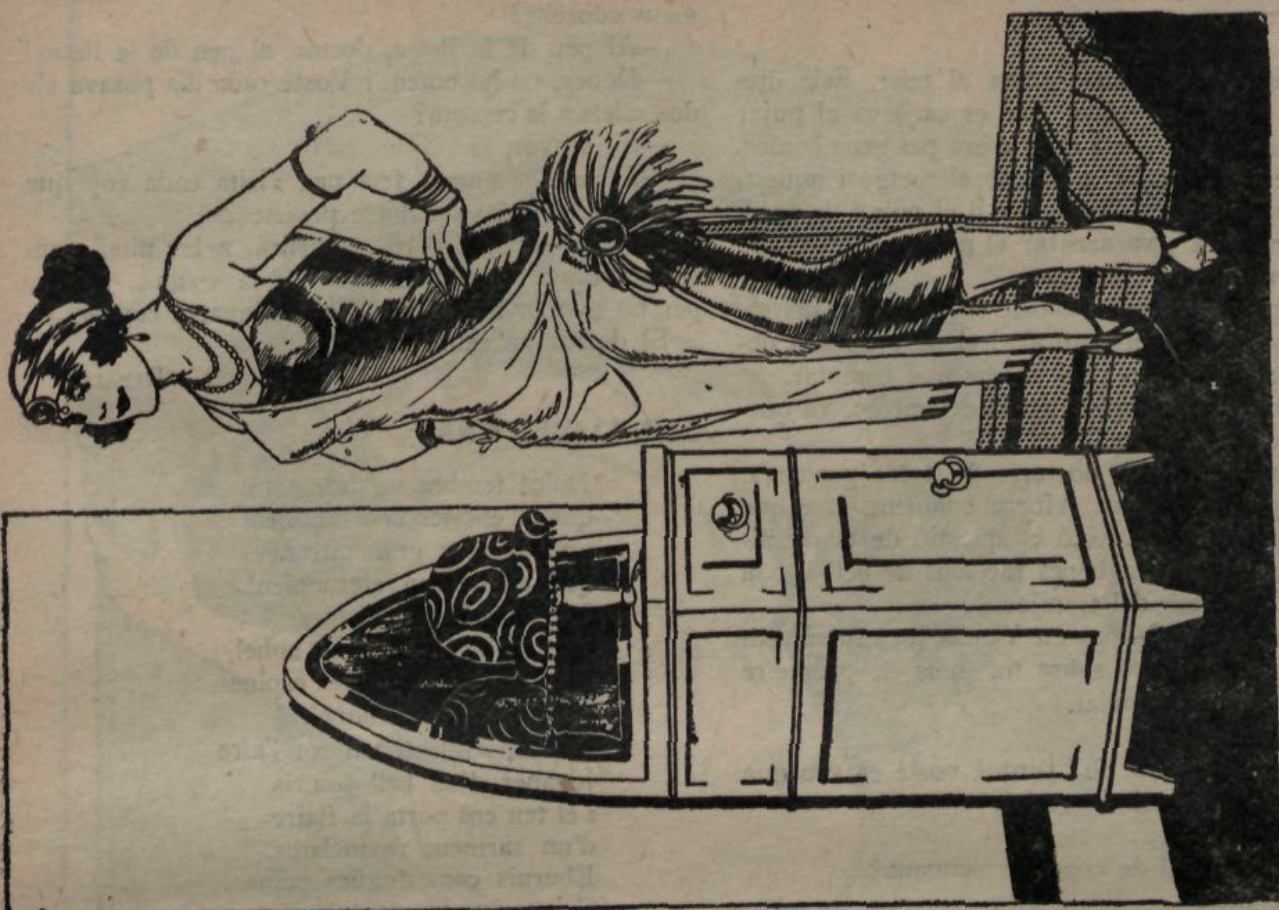


— Don Narcís diu que li agrada tractar amb mi, perquè tinc els melons molt grossos.



—Mireu que són ben estranys els homes! Avui ha de venir el marquès i vol que el rebí amb trajo de minyona. I...

...però, lo més xocant és que tant l'un com l'altre, al cap de cinc minuts, ja em demanen que em posi el trajo d'Eval!



...demà vindrà el senyor Buscarons, comerciant en pells de mongetes rênegues i s'ha empenyat en que el rebí vestida de princesa...

El recurs d'en Vicentet

EN Vicens tenia mala pesa al teler. Feia dies que el cap li rodava, que es cansava al pujar l'escala i tenia una tosseta que no era pas gens bonica.

En Vicens va enviar a buscar el metge i aquest, després d'auscultar-lo, de pendre-li el pols i de fer-li dir "ca-rrre-te-ra", va arrufar el nas, va brandar la testa i li va dir sense embuts:

—Aixó no va, Vicentet. Vostè en fa un gra massa. Vostè abusa dels plaer naturals i si no pren una decisió ràpida, li queden pocs mesos que comptar.

En Vicens, davant la sentència del metge, va quedar alicaigut com un pollet.

—Bé—reprengué el doctor,—de totes maneres, no hi ha que desesperar. Afortunadament, crec que hi arribarem a temps. Aixó es qüestió de tranquil·litat absoluta, molts ous, bones raccions de llet, i... ja veurà com sortirem del trepijoc.

—Vol dir, doctor?—feu en Vicens tot esperançat.

—Si, home, si; però sobre tot m'ha de prometre formalment de fer bondat.

—Li prometo.

—I poques femelles, eh? perquè vostè es veu que "treballava molt de nits", veritat?

—Home, jo li diré...

—Què? Un parell de cops per setmana?

—Un xic més.

—Caram! Tres o quatre?

—Una miqueta més...

—Refuma! Mitja dotzeneta?

—Ja li diré: jo feia una visita cada nit, però, els diumenges... en celebració de la festivitat, sab? hi anava tarda i nit.

—Tira peixet! Això li devia costar un dineral!

—Ca!... Dotze pissetotes cada visita, propina i tot.

—Quasi res! Doncs, miri, ara haurà de dejunar un quant temps.

—Del tot? Miri que em moriré d'enyorament, doctor!

—Mare de Deu! Mare de Deu! Què hi farem! Miri, a fi de què no digui que sóc exigent, cada dia tirarà mitja pisseteta dins d'una capseta i cada vegada que tingui arreplegades les dotze pissetes, podrà anar a fer una visita.

—Gràcies, gràcies, doctor!

—Está content?

—Molt! I jo li prometo que no faré més visites que les que vostè tant sàbiament ha sapigut guardar.

* * *

Passaren tres mesos i un dia el doctor Rostoll rebé un avís urgent de part d'en Vicens.

El bo del doctor es traslladà desseguida a casa del client i es quedà de pedra al tenir-lo al davant.

Groc, ullerós, transparent com una estampa de goma, semblava talment un mort escapat de la caixa.

—I doncs, Vicens, què ha estat això?

—Aï, doctor, estic perdut!

—Però, com ha estat això? Que no ha seguit els meus consells?

—Al peu de la lletra, doctor, al peu de la lletra!

—Doncs, no ho entenc! Vostè cada dia posava els dos ralets a la capseta?

—Si, senyor, si.

—I vostè solament feia una visita cada cop que tenia arreplegades les dotze pissetes?

—Si, senyor, si; però, ja veurà, a les nits, mentres esperava recollir el valor de la visita... sab?... per no avorrir-me... m'hi donava quatre copets...

El doctor va caure de cul.

RIPALDA

ODA LLIBERTINA

Dolça fembra sandunguera
que m'encises constantment
amb la teva gran pitrera
que es belluga eternament.

Les estrofes llibertines
que t'envio amb gran anhel,
són punxants com les espines,
i dolces com xuclamel.

Els teus pits tenen tot l'aire
joganer d'un bell somris,
i el teu cos porta la flaire
d'un sarment revincladís.

Eburnis com dugues pomes,
s'aixequen irreverents
i jo, atret pels seus aromes
hi he clavat les meves dents.

Oh, quin gust de fruita fresca
hi he trobat en cada pit!
Sols el pensar-hi, m'engresca
per tornar-hi desseguit!

N'he palpat tota la soca,
de l'ubèrrim pitreram
i he quedat pres com miloca
amorrat al bell reclam.

Oh, la bella fruita dolça
que belluga constantment!
Oh, la font, neta de molsa
que em fa perdre el pensament!

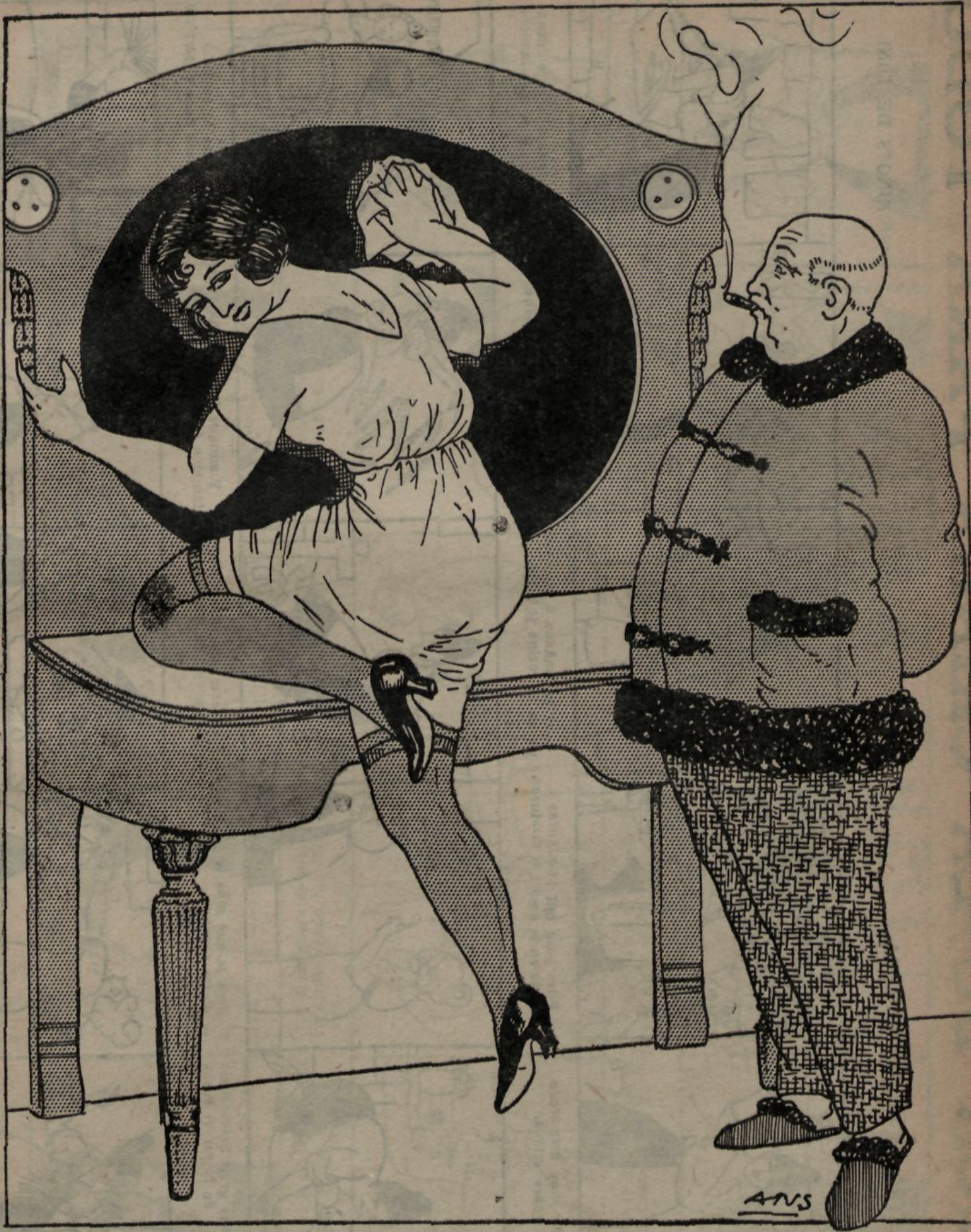
Dona, bella, sandunguera,
mira si estic embogit,
que mirant-te la pitrera
he contat i... em sobra un dit!

Oh, si l'oda llibertina
als teus pits exuberants,
al damunt de ta carn fina
la pogués dictar amb les mans!

Res de fulles, ni esclofolles,
tot passió, tot gra del fort!
I en lloc de paraules folles
un xuclet en cada brot!

Quan tu passes sandunguera
bellugant els pits novells,
jo em dic mirant ta pitrera:
Qui podés, cabra encisera,
penjar-te els dos cascabells!

SALPER



— T'agradaria tenir un moble com aquest, Ramoneta?
— Ai, senyoret, els «tocadors» han estat sempre la meva debilitat.

AUCA DE LA CRIADA PARA TODO

Universitat Autònoma de Barcelona

LLETRA DE VÍCTOR RIPALDA

NINOTS DE TONI



Es vida muy arrastrada la de la pobre criada.

Pues pasa mil amarguras cuando en la casa hay criaturas.

Por la mañana a las siete ya en la cocina se mete.

Y trabaja a troche y moche hasta las diez de la noche.

Ella se lava y se plancha sin que deje ni una mancha



Mas sufre gran desconsuelo cuando ha de fregar el suelo.

Pero lo que más le irrita es oír la señorita.

Sin hacer por ello boato, de vez en vez, rompe un plato.

Y aunque le da mucha pena también rompe una docena.

Es horrible su suplicio si en la mesa hace el servicio.



Y es gran dolor para ella cuando alguna luna estrella.

La señorita aterrada la despide acalorada.

Acude a un memorialista, que es hombre de mucha vista.

Y este le da un acomodo de criada «para todo».

La nueva casa es el nido de un soltero empedernido.



Que, como le gusta el cuento madruga que es un contento.

A madrugera de oreja va conquistando la oveja.

Y ella muy despavorida se hace la compungida.

Pero una noche de abril deja entreabierto el redil.

Y el soltero impenitente se le cuece, de repente,



Comenzando allí la historia que le dió dinero y gloria.

En la cama el señorito le sirve el chocolatito.

Y para hacerla feliz alquila un negro mambís.

El negrito con presteza se cuida de la limpieza.

Y la hermosa criada, es reina de la casita.



El amo estira la pata, y hereda toda la plata

Como ya es señora «bien» viste en «El Chic Parisien».

Un marqués le habla de amor y ella acepta con candor.

Y la chica «para todo» llega a Marquesa del Nudo.

Ahora, aprended a vivir, criaditas de servir.

TONI.



— Fa un quart queestic d'esquena al senyoret, fent 'exposició', i encara no s'ha atrevit. Decididament, hauré de canviar de casa.

L'arma

ERA mossò de l'hostal de cal Ganyota i es deia Pep. Sencillot i bonatxó, no es ficava mai amb ningú; feia la seva feina i ni gairebé s'atrevia a tirar de tant en tant alguna floreta a la Cisca de cal Lleganya, la minyona de la casa, una xicotassa alta i revinguda, de les més maques que hi havia per aquelles encontrades.

Mes com que el *roce engendra el cariño*, segons afirma el refrà i demostren els fets, la parella acabà per intimar; foren promesos i acabaren casant-se com Deu i la llei mana.

A la primeria, la mel de la lluna gairebé sels enfigassà, i allò era cor que vols, enganxada aprofitada.

— Apa, dona, som-hi — deia en Pep només de sentir-se el frec de la carn tivanta de la seva muller.

— Vols jugar una mica, noi? — mormolava ella fent-se la desmenjada. I així passaren els primers calors de la temporada.

Mes, ai! que la Cisca era una dona fogosa com una fornai i el pobre Pep, quan arribava a casa cansat de treballar, no tenia prou forces per a satisfer el temperament càlid de la seva jove muller! Començaren les disputes, els gelos de la dona perquè li semblava que el Pep se n'anava amb altres i allò acabà com el rosari de l'aurora.

Un migdia es tiraren els plats pel cap i el marit, cansat de rebre insults, optà per anar-s'en de casa seva. El jutge, que era un sant varó, els envià a cercar tots dos i preguntà a la Cisca quin motiu tenia per tractar tan malament al seu marit.

— Veurà — digué la dona, — és un xic difícil d'explicar. El meu marit no té... arma, sab?

— Com, que no! — exclamà indignat el marit. — Vegi, senyor jutge!

— A veure, vingui — digué aquest.

El jutge i en Pep es tancaren en una habitació, de la que sortiren al cap de poca estona.

— Cisca — respongué el jutge, — vostè m'ha enganyat. El seu marit té arma i arma llarga, que no és pas pistola!

— Ai, senyor jutge! — respongué la dona. — Si que en té d'arma, és cert, però què vol que en faci jo, pobre de mi, si no té municions i mai pot fer blanc!

El jutge donà la raó a la Cisca.

KARDEM DE SETMENAT



— No sé quin gust hi troba el senyoret veient-me fregar. Tot el sant dia el tinc al meu darrerai!

ALVOLTANT DEL BRAJER



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt que s'ens envii i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles», cobrables en la nostra Administració o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpit!

Va ésser poca estona

LES veïnes ja ho deien: «La Carmeta i en Vicens acabaran malament!» Era natural. Dos *novios* que sempre cerquen els reconcs foscos i que no es deixen des de les set del vespre fins a quarts de deu, acostumen acabar donant amb els seus ossos en un hotel amoblat. I això és lo que va passar, i, lo que és pitjor, amb totes les seves conseqüències. Un jorn, a la noia li vingueren uns rodaments de cap, sens dubte de tan lleuger que el tenia, i el metge, que la anà a visitar, hagué de declarar, amb les precaucions pròpies del cas, que s'haurien de preparar pel bateig...

Lo pitjor del cas és que en aquestes, en Vicens desaparegué pel *foro*, perquè ell no estava per brocs, deixant a la xicota *compuesta y sin novio*, i amb una panxeta que dava gust veure-la.

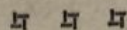
I un dia que se n'anava a treballar, una amiga la trobà per la Granvia i al reparar en el seu avençat estat li preguntà:

— I doncs, com va ésser això?

La Carmeta, allavors, es quedà mirant a la seva amiga i amb tota naturalitat li digué:

— Si, mira: *mitja horeta tonta!*

A. T. NEISTA



La fulla de parra

A casa del senyor Marí, que ha fet fortuna amb això de les subsistències, tenen una institutriu anglesa, perquè això diu que fa molt fi. És una dona absolutament puritana i d'un rigor suprem en les qüestions de moral.

La Paquita i la Maria, les dues noies del senyor

Marí, s'avenen malament amb aquesta mena de procedir. Elles voldrien gaudir d'un xic de llibertat, llegir les obres d'en Pere Mata i d'en Carretero, anar al cine i jugar al tennis amb xicots. Però l'implacable *miss* no vol res d'això i no els hi permet, fora les hores d'estudi, altre recreu que llargs passejos instructius en el curs dels quals la amoinosa institutriu els hi parla sempre d'història, de filosofia i fins de botànica.

L'altra tarda, la *miss*, en correcte català, encara que pronunciat amb un resò estrany, els hi digué:

— Nenes: arregleu-vos que aquesta tarda anirem a visitar el Museu d'escultura.

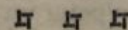
Les xicotes, totes contentes, començaren a empolainar-se.

— Ah! — observà la *miss*. — Vos tinc de fer una observació, eh? Anirem al Museu, com ja vos he dit, però hi han coses que no les heu de mirar.

— Quines? — preguntaren a l'ensem les dues germanes.

— Uns desnús que ja vos els ensenyaré.

A. FAI



Com els cucs!

EN Lluiset anava boig darrera l'aprenenta Merceneta del taller de modes de la seva mamà, però la noia no estava per brocs i procurava escabullir-se sempre que el noi de la mestressa li parava un parany.

Un dia el xicot me la va agafar en un passadís fosc, i estampint-la darrera una porta es va aprofitar de valent. Ella per por d'un escàndol, es defensava sordament lo millor que podia, fins que el xicot li va dir empipat:

— Vols fer el favor de dir-me perquè ets tant esquarterpa? Que et penses que em menjo les noies, jo?

— No, ja ho sé, però és que fer aquestes coses, és pecat.

— Ai, bona nina! Ves amb quina em surts ara! Segons què, és clar que és pecat, i no deu fer-se; però això, de fer-se algun petonet, i tocar-se així... si és pecat, és tant petit, que ni val la pena de parlar-ne. Au, no siguis tonta, dona...

— No, no, deixa'm...

— Però, si és un pecadet petit, petit, dona. Si ni te n'hauràs de confessar. Au, maca!...

— No, no, no vull... perquè al principi, potser si que és petit, però...

— Però, què?

— Que després, va creixent, va creixent que és un contentu...!

ROC

□ □ □

L'hora del tè

A casa d'una senyora del carrer de Concell de Cent, vídua per més senyes i mare de dues nenes més alegres que un pardalet i més trempades que un ginjol, vàries invitades prenien el tè, no fa gaires tardes, i a una d'elles se li ocorregué comentar el temps que feia, remarcant que amb el fret que se sentia, al matí costava un xic saltar del lit.

— Ja és veritat, ja! — digué una de les invitades. — Des de què fa aquest fret, el meu marit, que és un xic dormilega, no s'aixeca fins a quarts de nou.

— Encara ho és més el meu — respongué una estupenda i rossa jamona que fins allavors no havia badat boca. — Jo, a l'Enric, per despertar-lo, li he de donar tres copets.

VAL DIRI

□ □ □

La galant ofrena

NIT de Liceu. Llum, abrigs de pell, dones boniques, joies de preu i senyors de Terrassa que llueixen la querida i l'automòbil. Són dos quarts d'una de la nit.

Entremig de la vulgaritat de la concurrència liceu-esca, destaquen de tant en tant, com flors d'estufa, les carones saviament maquillades de les nostres entretingudes de preu. Són les úniques que hi posen un xic de distinció i d'elegància. A la sortida, elles es reuneixen i abans de marxar cap al piset del carrer de Concell de Cent, fan petar un xic la xerrada. Parlen de vestits, de pells, dels tès del « Royal » i, també un xic, d'amiguets i de « michés »...

Una d'elles, rossa, esplèndida, que està garlant amb la seva amiga, un bibelot menut, de cabell i ulls negres, pell morena i boca roja com un clavell, mormolà:

— Oh! Molt amable el marquès. Quan entrava m'ha dit que, si volia, m'oferia la llotja...

P. TRONI

□ □ □

El paquetet de les eines

ERA una noieta riallera, enjogassada, alegre, en-grescadora. La vaig veure per primera volta un migdia a la Rambla quan, tot prenent l'aperitiu, esguardava jo des de la terrassa del « bar » l'atrafegament de vianants.

M'encisà d'aïtal manera la seva garridíssima figura, l'entremaliadura dels seus saltirons de perdiu, el foc dels ulls, la temptació de la seva carn, que em semblà endevinar feta de vellut i brases, que no poguí per menys que deixar el meu seient per anar uns moments al darrera d'aquell *kiss-me*... i quelçom més.

Va ésser endebades. Les meves amoretes no conse-guïen d'ella més que qualche esguard disimulat i algún somris que semblava volguer amagar-me.

Un parell de dies després la vaig tornar a topar i no vaig dubtar un moment en seguir-la. El resultat, aquesta vegada, per bé que semblés ésser una mica més falaguer — vaig lograr la ofrena d'una mirada i un somris falaguer, prometedor, capaç de fer-me embogir — no representava tampoc res, comparat amb els meus desitjos...

No vaig descoratjar; al contrari, cada moment que passava, estava més boig per aquella nina, a quin record no podia sostreure'm un moment.

Vaig proposar-me empendre seriosament l'aventura i sortir victoriós de l'odisea que representava el fer-me un lloc d'aquella beutat i qui sap si a qualche altre lloc d'ella...: a la seva esquerra, per a anar de bracet acompanyant-la, per exemple.

La meva perseverància donà els seus naturals resul-tats: anava guanyant terreny pam a pam; cada mo-ment es veia més refermat el camí de la satisfacció dels meus anhels.

El dia que per primera volta entaularem conversa, portava jo un paquet a la mà; això fou causa de què ella, fàcil com era a la rialla i amiga de bromejar, em digués en tò burleta:

— Però, on va amb aquest paquet pel món, home?

A lo qual vaig replicar, per a dir-li indirectament que la meva ocupació en el món no era altra que lo-grar fer-me-li agradable:

— Oh, vegi! És el paquet de les eines! Una capseta de bombons que em proposava ofrenar-li...

No podeu imaginar la gràcia que li va fer aquella meva pensada. Esclafí en rialles, repetint una i altra volta:

— El paquetet de les eines? Ves quina gràcia! Sap que és molt divertit vostè?...

Començà la conversa, i amb la conversa nostre idil·li, que no finí més que, dies després, amb una visita als reservats de cert restaurant discret, amb tec i... postres!! Ja m'entenen, oi?

Per cert, que aquell dia s'em presentà amb un pa-quetet que em feu preguntar-li, encara que sense gaire interès, només que per preguntar quelcom:

— Què portes aquí, vidona meva?

I recordant segurament el jorn de la nostra primera conversa, contestà, també entre grans riallades:

— Són les eines del ofici. És el paquetet de les eines!!

Jo sabia que ella treballava de brodadora. No vaig dir res, per no perdre temps.

Ni ella tampoc.

Cinc mesos després anava en crosses encara!

Quan em vaig posar bo i una nova aventura em va fer anar altra volta al mateix restaurant, el cambrer, que em coneixia, em cridà apart i m'entregà el famós *paquetet de les eines*, que aquella noia s'havia descuidat i ell em guardava.

Malviatge! Perquè no m'havia fixat el dia que m'ha- via dit que eren les seves eines de l'ofici?

Eren dos tubus de santalol!!!

MHICK E. LETH

Conte premiat del número passat:

El signe de pureza

Del camp de Tarragona

EN un poblet del camp de Tarragona vivia la senyora Munda, una dona que, al dir de la gent, n'havia fet durant la seva joventut de verdes i de madures.

La senyora Munda tenia una nebodeta la Roseta, xicoteta de divuit anys, molt trempada i divertida, que no deixava a la tia ni un moment i l'ajudava en tots els quefers de la casa.

Com que a la tieta li agradava molt la fruita, així que els arbres començaven a decorar-se amb els seus sucosos i dolços presents, ella i la Roseta anaven tot sovint a collir-ne.

Un matí xardorós de setembre anaren a collir figues. La senyora Munda, que encara estava àgil, s'enfilà dalt d'una figuera. Anava sense calces, car sentia molta calor i sols cobria aquelles carns, que durant tant temps havien sigut l'esplai de tota la jovenalla del poble, amb una bata i la camisa.

La Roseta, que al peu de l'arbre anava agafant la fruita que sa tia collia, reparà en una de les figues que hi havia a dalt i que volia abastar aquella i li digué:

— Quina figa més pansida que tens, tieta!

La dona, gotxota que es veia, mirà a la noia i volguent esvaïr aquella innocent estranyesa:

— Ai, noia! — respongué la senyora Munda. — Quan la teva hagi escapsat tantes branques i tan grosses, també ho estarà de pansida com la meva!

BUF ANDETA



Uu més a la colla

DON Joan Balcells era un bon senyor, botiguer de robes, que havia ja passat els trenta anys i s'avorria molt de fer vida de solter. Ell ja hauria volgut casar-se, però, ficat catorze hores com s'estava a la botiga, com li havia de quedar temps per buscar xicoteta?

El senyor Balcells donà veus, i no trigà, per mediació d'una senyora clienta de la casa, a conèixer allò que s'en diu un partit. Era una xicoteta de vint-i-dos anys, boniqueta i bellugadissa, que no tenia pare ni mare i estava de dependenta en una sabateria de la Rambla.

Aviat es formalitzà el prometatge i fou cosa de tractar de totes aquelles coses tan serioses que

precedeixen al matrimoni. Fou la mateixa senyora que li havia adreçat el «partit» qui arreglà les condicions.

— Veurà, senyor Balcells, la Caterina, vostè ja ho veu: és un àngel, treballadora... ara que, veurà, la noia té una germana més petita que no té altre apoi...

— Bé — respongué el senyor Balcells, — això no té importància. Vindrà a viure amb nosaltres.

— Després, hi ha l'Enric, el seu nebodet, que tampoc té pare ni mare...

— També vindrà amb nosaltres...

— A més, senyor Balcells, hi ha una altra cosa. La Catarineta, pobreta, quan tenia quinze anys



— I perquè t'ha deixat la minyona estàs tan capficat!
— Home, naturalment! Qui em farà la llimpiesa, ara?

va tenir una... relliscada... comprèn? Un mal home, un canalla, veli aquí, que va abusar de la seva innocència, i pobre noia té un fillet a l'Hospici...

— No hi fa res — va respondre llavors el bo del botiguer de robes. — Que el tregui i el porti a casa. No vindrà d'un a la colla...

J. BONAPESSA

De la vida alegre

EL senyor Buxó de l'Edèn està la mar de content. Allò dona gust de veure. Fan calderada tarda i nit amb el pagesívol i trempat Saldoni. Consti per això que val la pena, que les nenes de la casa hi posen el coll. Ningú diria que són cupletistes per lo bé que declamen.

La veritat, poc voldria ofendre a ningú, però l'actor que fa el paper de « Serapio » ho fa amb tanta propietat que... nois, sembla de debò.

La Pinet, la més revinguda de les tres germanetes, la gentil Zoé, que en el quadro final es coneix tot seguit, i la simpàtica Tomàs, fent de *Margarida*, estan per fer pecar a qualsevol, per bon minyó que sigui.

També és una troballa aquell espatec de guerreros i guerreres que dansen i aquelles dues xabaletes, les mai prou alabades Mary-Chelò. En la dansa de la bacanal, un hom hi voldria ser-hi. Ai! amb quina alegria n'hi faria petar una de bacanal amb tant bona companyia!

Res, senyors, el que no hagi vist el Saldoni, no ha vist res; es de lo milloret que s'ha fet dintre el gènere, i sense pretensions.

Tampoc baden els del *Monte-Carlo*, allí S. M. la Luna fa el ple totes les nits i moltes tardas.

La simpàtica parella os' MIGNONS fa la mar de ballets, la Benavente també fa cosetes, sobre tot en el jardí dels suplicis on representa una xineta que de bona gana ens tornariem mandarins per mossegar-li aquelles dues mandarines tan plenes que té. La Nati, aquella Indostana, i l'Elsa consti que cada dia m'agraden més, igual que les altres nimfas que prenen part en la revista.

La família del *Folies Bergère* segueixen viatjant, amb els de la Troupe Mundial. Ara hi ha de nou la Troupe Iris que fa ronda amb els de La Mundial. Tant els uns com els altres ho fan d'allò més bé i ajuden a que un oblidí les cabòries del dia i solament pensi en la *noche*. Ay, sí! *La noche aquella*...

El senyor Pepet es defensa donant-nos un floret de xicotes boniques, que n'hi ha per perdre el cap, o sinó, comptin.

La Pepeta Mijares, que no ens negaran que és tota una real fembra, la Carreras i la Flor de Lis, que qual-sevol hi faria un des-lís, i per fi de festa la Mari-Teran, que canta més que un canari cego, que són els que més canten.

Ara resulta que l'amic Barangué del *Pompeia* no en té prou amb l'espatec de xavales que canta i balla en aquella casa. Ara ens clava un viatge per *La Isla de Afrodita* i calculin vostès el bé de Deu que hi pendrà part contant amb xicotes com l'Ibarra, la Fuentes i la Flor Temprana.

També es fa aplaudir amb els aires regionals la cantadora Carme Vargas.

La Companyia de León de Roman segueix omplint el *Novelty*, on la Margarideta Vila, la Fernanda del Valle i la Claver, junt amb la Bella Charito, fan caure la baba a la culta concurrència.

Molineries artístiques s'anomenen els quadrets que presenten al *Moulin Rouge*. Els Apachinets tan trempats i revinguts; la Gaudina, acabant l'aigua oxigenada, i la Juanita Torres, tan enjogassada com bonica. Li juro, nena, que sento enveja d'aquells *cangrejos* que es *jala*

i de bona gana voldria ser jo el mossegat per aquestes dentetes que sembla que no han de fer mal.

Plegol

EL COSINET DE LA TUIES



El *Ciero* parlava l'altra nit, en la seva secció telegràfica, de *L'Heche de París*.

Vet aquí una classe de llet que nosaltres no coneixíem.

Final d'un discurs pronunciat l'altre diumenge a Caldas de Montbuy:

« I todos debemos esforzarnos para que no vuelva a decirsenos lo que Guzmán el Bueno al moro de Tarifa: « Lloro como mujer ya que no supiste defenderte como hombre. »

Hi han maliciosos que diuen si el discurs és fet d'en Pich.

Copiat d'un parte de la Qüefatura de Policia:

« Se ha dado cuenta al juzgado de guardia de una coacción ejercida por T. Bragado, dueña de la casa de prostitución, sita en la calle tal, número tal, contra I. C. M., al que la primera pidió la cantidad de 25 pesetas por el *cohito* que realizó con una pupila, siendo el precio de costumbre el de 10 pesetas. »

Serà cosa de demanar que a cada menjador hi posin un cartell amb els preus, com a les taules de bou i vedella... i al mateix temps que comprin un prouuari d'ortografia al mecanògraf.

De *La Jornada Deportiva* de dimecres:

« ¡Y es cosa rara! ¡Por que en LA JORNADA DEPORTIVA, es una verdadera casualidad encontrar una errata!

Del mateix número:

« El manager de Piet Hobin el campeón de Europa del peso welter, se ha descolgado pidiendo 20 mil pesetas sanas y robustas para su poulain que, juntamente con aquellas 100 mil que habrá que reservar para nuestro campeón, forman un capitalito de seis mil duros... »

Comentaris? Que els faci en Corbinos!

Les cròniques d'en Ribera i Rovira al *Gráfico* són senzillament deliciosos. Després d'allò dels tres Riberas. (« *Primo de Rivera, el almirante Rivera y yo, que los tres cumplimos una misión importantes* »), dimecres s'ens despenja amb aquest parrafet sentimental que no té desperdici:

« Pero, yo no conozco personalmente a ninguna; ni mis cabellos grises, ni mi obesidad incipiente, prenden ya — ¡ay de mí! — la atención y las miradas de una mujer. »

Es allò de los treinta años, funesta edad de amargos desengaños, que deia en *Campoamor*...

LLETRES DE LLOFRIU

Du Nan. Veurem d'aprofitar-ho i esperem més teca. — *Bonapessa*. Pot venir a cobrar l'import a la nostra administració, Rambla de les Flors, 30. — Els contes entren en cartera. — *Mick E. Leth*. Anirà, un xic canviat. — *Pel Mux*. Li retocarem i li ficarem. Saludi als amics de Sabadell, que ja sabem són tots bons llegidors de LA TUIES. — *Pret Hina*. És més pesat que un fondo de *La Vanguardia*.

Llibreters!... Loteros!... Kiosquers!...

Talonaris Loteria, Inquilinat, Rebuts, Entrega, Comandes (matriu i taló), en paper blanc extra..... a 45 ptes. el 100
Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 75 ptes. el 100
Id., els mateixos a dues tintes a 60 ptes. el 100
Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 80 ptes. el 100

Talonaris Loteria, de 100 fulls, paper color superior... a 30 ptes. el 100
Talonaris entrega, matriu i dos talons..... a 55 ptes. el 100
Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 82 ptes. el 100
Llibres de «Pedidos» de 50 fulles duplicades a 70 ptes. el 100
Llibres de «Pedidos» de 50 fulles triplicades a 90 ptes. el 100

Encàrrecs: EDITORIAL SANXO. - Rbla. Flors, 30, 1.^{er} - BARCELONA

L'AS Marquès del Duero i Borrell

AVIAT

GRAN INAUGURACIO

Programa selecte

POMPEYA Tots els dies vodevil.
Exit de **Ideal Pastora**
Francès, Ana de Lis

Monte - Carlo
Tots els dies
M. CASANOVAS - A. NÁJERA

NOVELTY

EL MUSIC-HAL de la BARRILA

Hi ha un ELENC que fa
TRONAR I PLOURE

G. ALOMAR

VIES URINARIES. Curació ràpida i segura, mitjansant aparell especial. Aribau, 5, de 12 a 3 i de 5 a 7. Festius: de 10 a 12. — Econòmica: Unió, 20, de 7 a 9. — Barcelona.

MAISÓN MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbará, 27
Ascensor

(VERDURA)

Plaça de Santa Madrona, 6
Davant el Banc d'Espanya

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telefon privat

Habitacions a 5 pessetes

Academia DIAZ Y LLANOS

SALVÁ, 28, 1.^o, 1.^a

— ULTIMOS EXITOS —
La cara bonita. — Amor a España. — En un día. — La cruz de brillantes. — ¡Nandu...! — ¡Déjame...! etc.

SELLOS OSSAM

Para la curación radical y en pocos días de la BLENORRAGIA (purgación) y toda clase de infecciones en las Vías Urinarias por rebeldes y crónicas que sean, calmando a las primeras tomas, por su acción anestésica, toda clase de dolencias e irritaciones producidas por la uretritis. — DE VENTA, Segalá, Rambla de las Flores, 14; Doctor Perelló, Rambla del Centro, 17, y en las principales Farmacias y Centros de Específicos

No val a badar!...

La **Mundial**
Espalter, 6
BARCELONA

Q Ulbada ensopega. Sapiguen nadar i guardar la roba. Abans d'entrar al bany passeu per LA MUNDIAL a comprar un salvavides per a no anar a ons. Casa de curació pels qu'hagin ensopgat-Lavatges per a després del bany - Polvos per a matar les cabres de dotze pots.

S'ha posat a la venda el Volum I de la suggestiva, artística i interessant col·lecció

FLORES DE PECADO

en el qual s'hi descriu, amb trets històrics i biogràfics, la vida i costums de la famosa dama, mestre en mondologia

NINON DE LENGLOS

Bella i profusa il·lustració dels grans OXYMEL I SERRA.
Demaneu-lo a tot arreu. **2 ptes.**

Antonio Abeleira

AGENTE TEATRAL

Agente exclusivo. Director Artístico del Teatro del Music-Hall
«EL BOSQUE» «L'AS»

OFICINAS: { C. del Asalto, 106, pral.
Teléfono 4628-A.

LA MASCOTA

Primera casa venedora d'impermeables pel NANDU.

Son irrompibles.

També tenim polvos per matar aquells animalets que s'agafen a conseqüència dels altres POLVOS a 0'50 la capsula.

1, Sant Ramon, 1-BARCELONA

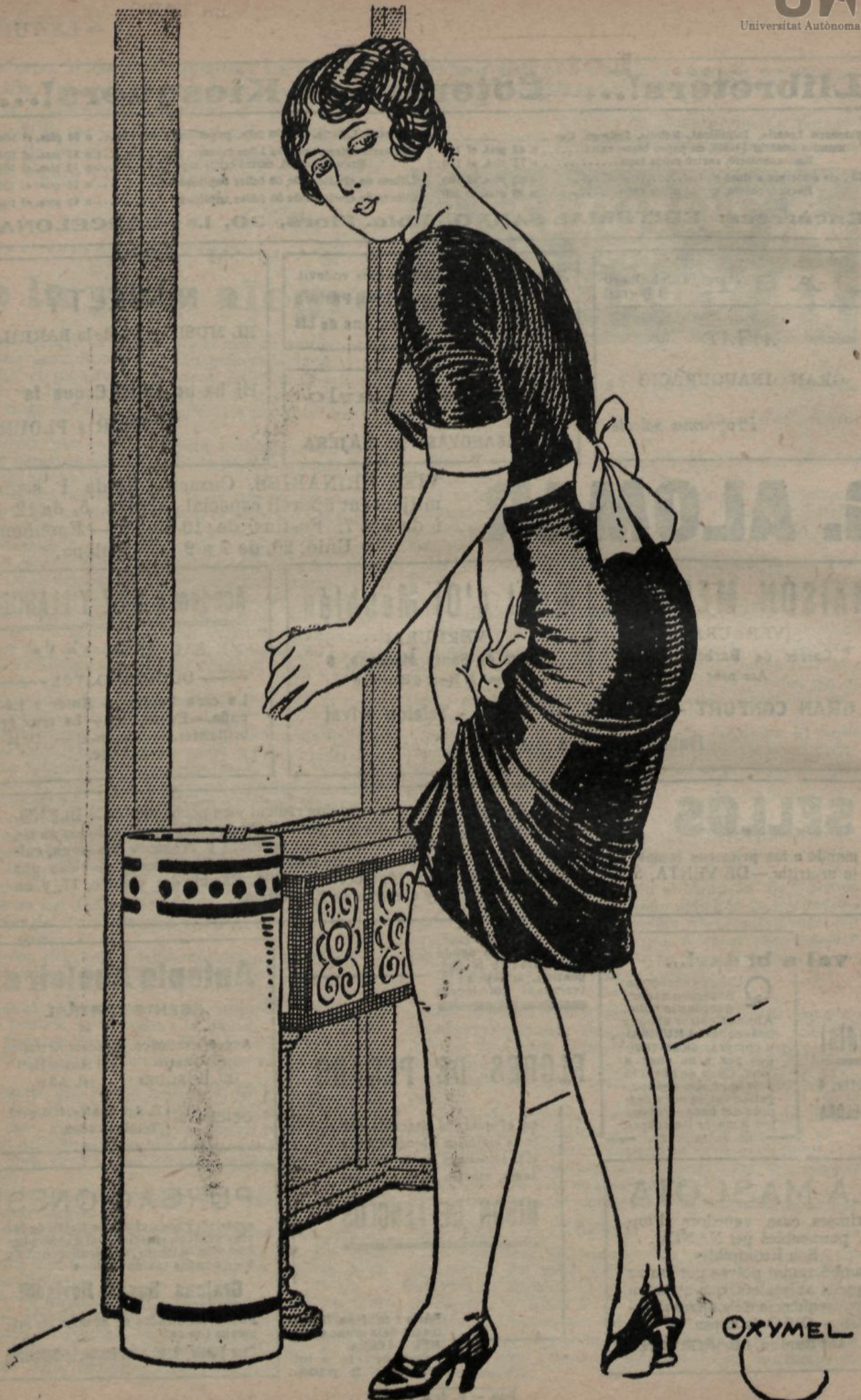
PURGACIONES

uretritis y toda clase de flujos de las vías génito-uritarias, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

Grajas Rusas Rovisoff

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Sagalá, Rambla las Flores, 14-Barcelona



OXYMEL

— Ja els hi diré: he trobat un truc! Cada vegada que el senyoret em dona un duro de propina, m'el poso a la mitja mentre ell està mirant des del salonet, i fillets, les propines plouen que és un gust.